

FACTORES FAMILIARES ASOCIADOS AL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL Y DESEMPEÑO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA FAMILY FACTORS ASSOCIATED WITH SOCIO-EMOTIONAL WELL-BEING AND ACADEMIC PERFORMANCE IN BASIC EDUCATION STUDENTS

Autor: ¹Alex David Villao Villacrés

¹ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9143-2655>

¹E-mail de contacto: alex.villaov@ug.edu.ec

Afiliación: ¹* Universidad de Guayaquil (Ecuador)

Artículo recibido: 17 de abril del 2026

Artículo revisado: 15 de mayo del 2026

Artículo aprobado: 17 de junio del 2026

¹Licenciado en diseño web y aplicaciones multimedia adquirida de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Ecuador). Magíster en Educación Informática adquirida de la Universidad de Guayaquil (Ecuador).

Resumen

La corresponsabilidad entre la familia y la escuela se erige como uno de los pilares a partir del cual se reforzará el proceso de aprendizaje por el que muchísimos estudiantes de Educación Primaria pasan, en especial en aquellos contextos donde tanto las condiciones sociales, emocionales, como las necesidades económicas impactan directamente en el rendimiento escolar. Por lo tanto, este artículo tiene como objetivo ahondar en cómo la corresponsabilidad familia-escuela influye en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica en el contexto ecuatoriano. La investigación se ha llevado a cabo bajo un enfoque cualitativo, con una orientación documental-bibliográfica, en el cual se llevó a cabo la revisión de las fuentes académicas más recientes sobre familia y participación familiar, acompañamiento familiar, bienestar socio-emocional y rendimiento escolar. Los resultados evidencian que la implicación activa de la familia, la comunicación continuada con la institución educativa, el acompañamiento familiar en las tareas escolares y el apoyo socio-emocional, fomentan la motivación, la permanencia, la mejora de la autoestima académica y el rendimiento escolar de los estudiantes. Así, es posible identificar que la falta de corresponsabilidad origina el

desinterés, el bajo rendimiento académico, la dificultad para convivir y poca continuidad en los hábitos de estudio. Se concluye, en el proceso, que la corresponsabilidad familia-escuela no hay que entenderla como un acto puntual o accidental, sino como una actividad sistemática, planificada y compartida entre el profesorado, las familias, las otras partes implicadas e incluso la institución educativa, de tal forma que se garantice una educación integral, inclusiva y contextualizada.

Palabras clave: Corresponsabilidad, Familia, escuela, Aprendizaje, Educación Básica.

Abstract

Co-responsibility between the family and the school is a fundamental component that enhances the educational processes for students in basic education. This is even more critical for students in instances where social, emotional, and economic factors directly affect their performance in school. The purpose of this article is to examine the relationship between co-responsibility between families and schools and the learning processes of students in basic education, specifically in the case of Ecuadorians. To accomplish the objective, a qualitative and documentary

bibliographic methodology was employed, which was grounded in recent academic literature relating to family involvement, parental support, socio-emotional wellness, and student academic success. The results of the study indicated that family involvement, the establishment of a continuous and fluid line of communication with schools, family support for schoolwork and the provision of socio-emotional support for students positively impact student motivation, persistence, academic self-esteem and academic success. In contrast, the lack of co-responsibility between the family and school may result in disinterest in school, low performance, problems with behaviour and weak study habits. It is concluded that co-responsibility between the family and the school is not something that is done occasionally, but contains an established methodology and is a planned and collaboratively implemented practice among teachers, families and educational organisations that promotes the provision of a comprehensive, inclusive and contextualised education.

Keywords: Co-responsibility, Family, School, Learning, Basic Education.

Resumo

A corresponsabilidade entre a família e a escola é um elemento chave em prol da otimização do aprendizado dos estudantes da Educação Básica, especialmente em cenários em que as condições sociais, emocionais e econômicas se relacionam com o desempenho escolar. O presente artigo tem o intento de analisar a repercussão da corresponsabilidade da família com a escola para o processo de aprendizagem dos estudantes da Educação Básica no contexto equatoriano. A pesquisa foi feita de maneira qualitativa, sendo do tipo documental-bibliográfica e feita pela revisão das fontes acadêmicas mais recentes acerca da participação da família, do acompanhamento parental, do bem-estar socioemocional e do

desempenho acadêmico ; os resultados comprovaram que a participação ativa da família, a comunicação constante com a instituição educativa , o acompanhamento nas tarefas escolares e o apoio socioemocional ajudam a motivar, a manter, a criar a autoestima acadêmica e a melhorar o desempenho dos estudantes. Identificou-se também que a falta de corresponsabilidade pode dar ensejo ao desinteresse, ao baixo desempenho, ao sofrer relação e à baixa continuidade em hábitos de estudo. Por fim, conclui-se que a corresponsabilidade família-escola não pode ser entendida como uma atividade ocasional, senão como uma prática sistemática, planejada e compartilhadas entre docentes, famílias e instituições educativas, voltadas para a garantia da formação integral, inclusiva e contextualizada.

Palavras-chave: Corresponsabilidade, Família, Escola, Aprendizagem, Educação Básica.

Introducción

El aprendizaje, en la educación básica de los alumnos, no sólo depende de lo que se lleva a cabo en el aula, sino que también se basa en las condiciones familiares, sociales y emocionales que rodean la vida escolar. Dentro de esta consideración, familia y escuela se constituyen en escenarios de formación privilegiados con los que se establece una relación favorecedora de la motivación, del rendimiento académico, de la convivencia y del desarrollo integral del alumno. Cuando ambas instituciones actúan de forma articulada, se generan mejores condiciones para mejorar los hábitos de estudio, el compromiso escolar y la seguridad emocional de los niños, niñas y adolescentes.

En el caso ecuatoriano, la corresponsabilidad familia-escuela reviste particular relevancia, por las diversas y diversas realidades familiares, por las desigualdades socioeconómicas, por la desigualdad en el

acceso a recursos educativos y por los cambios sociales que afectan a la misma dinámica escolar. Muchas instituciones educativas tienen problemas derivados de la escueta participación de los representantes legales, la escasa comunicación entre docentes y familias, la escasa escolaridad en el hogar y la exclusiva delegación de la responsabilidad educativa a la escuela. Cualquiera de estos problemas puede afectar significativamente el proceso de aprendizaje, especialmente en los primeros años de escolaridad.

La corresponsabilidad educativa conlleva que la formación de los alumnos y las alumnas sea algo compartido: no simplemente que la familia asista a una reunión o firme correctamente algún documento institucional, sino que participe activamente en el seguimiento académico, en la construcción de hábitos, en el apoyo emocional y en el mantenimiento de una comunicación permanente con las docentes o con los docentes. Y, en la misma medida, la escuela debe generar procesos de diálogo, orientación y acompañamiento familiar que favorezcan la construcción de vínculos de confianza y de cooperación.

En sintonía con este principio, el presente artículo pretende ver la manera como la corresponsabilidad familia-escuela tiende a incidir sobre el proceso de aprendizaje del alumnado de Educación Básica. Para ello, se realiza una revisión documental-bibliográfica de investigaciones recientes sobre la participación familiar, la dimensión socioemocional en el proceso de aprendizaje, el apoyo en el hogar y el rendimiento académico.

El artículo desarrollado da lugar a seis subtemas que son (i) la corresponsabilidad educativa como principio formativo; (ii) el papel de la familia dentro de la marcha del aprendizaje; (iii) el papel de la escuela dentro de la vinculación familiar; (iv) la dimensión socioemocional en el proceso del aprendizaje;

(v) la comunicación familia-escuela; y (vi) las posibles pautas para fortalecer la corresponsabilidad en Educación Básica.

Corresponsabilidad educativa como principio formativo

La corresponsabilidad educativa puede ser asumida como el compromiso en común de la familia, la escuela y la comunidad, para favorecer el desarrollo integral del alumnado (Mora-Rosales et al., 2025). En la medida en que toma como punto de partida la idea de que la educación no es solo el aprendizaje de contenidos curriculares, sino que también la conformación de valores, hábitos, habilidades socioemocionales o actitudes necesarias para la vida.

Por eso la escuela no puede asumir la totalidad de la responsabilidad del aprendizaje; al igual que en el ámbito familiar no se puede desvincular con la formación. En el contexto de la Educación Básica, la corresponsabilidad tiene un carácter de preventivo y formativo. La función preventiva porque facilita la detección a tiempo de las dificultades académicas, emocionales, de comportamiento y formativas porque permite el refuerzo de la continuidad de lo que se aprende y de lo que se potencia en la familia. Si existe continuidad entre aquello que dice la familia y aquello que lleva a cabo la escuela, el alumnado recibe un mensaje más claro sobre el sentido que tiene el estudio, la disciplina, la convivencia y la responsabilidad.

La corresponsabilidad también tiene que ver con la equidad educativa. Ante la vulnerabilidad, la corresponsabilidad permite a la familia y a la escuela proteger la probabilidad de abandono o bajo rendimiento y la desmotivación (Donoso et al., 2025), pero para ello hay que pensar que no todas las familias tienen las mismas oportunidades de tiempo, formación o recursos. Por tanto, es preciso tener en cuenta que la corresponsabilidad no se tiene que entender

como exigencia unilateral, sino como una construcción conjunta y contextualizada.

Rol de la familia en el proceso de aprendizaje

La familia constituye el primer ámbito de socialización y aprendizaje del estudiante. En ella se van formando hábitos, normas, formas de comunicación, expectativas y actitudes respecto al estudio (Benites, 2024). Por lo tanto, el entorno familiar impacta de forma directa en el proceso formativo, tanto desde el acompañamiento académico como desde el apoyo afectivo. Un hogar que trabaja las rutinas, las formas de interacción, la responsabilidad o la importancia que se le otorga a la educación va a favorecer la predisposición que el estudiante tenga ante la escuela.

El acompañamiento familiar no equivale a que los padres o las personas que representen a la familia asuman la tarea del docente, sino que debe ser apoyo en la organización del tiempo, en la revisión de tareas, en la comunicación mantenida con la institución, en la motivación del estudiante o en la posibilidad de dotar de condiciones mínimas para el estudio (Mero et al., 2026). Esos tipos de acompañamiento familiar, aún en la sencillez, colaboran a la mejora de la autonomía, la capacidad de concentración o la implicación escolar.

También existen las situaciones familiares que pueden ser difíciles para el aprendizaje, como la ruptura de la supervisión, las polémicas en el hogar, la falta de comunicación, la sobreprotección, la desatención o la baja expectativa escolar (Guaraca et al., 2026). Las situaciones familiares son generadoras de inseguridad, falta de interés, problemas de conducta o bajo rendimiento. Por eso, la función familiar necesita ser analizada, no tanto a partir de la presencia física, sino de la calidad del acompañamiento que hace al estudiante.

Función de la escuela en la vinculación familiar

La escuela presenta una importancia fundamental para el desarrollo de la relación con las familias. No sólo hay que convocar a las y los representantes cuando surgen problemas a nivel académico o disciplinario, sino que se ha de instaurar una cultura institucional de comunicación, orientación y participación permanente. Una escuela que facilita la corresponsabilidad genera espacios de diálogo, está informando el progreso de las y los estudiantes, orienta a las familias y reconoce la realidad de las mismas.

El docente que media en el aprendizaje juega un papel central en el proceso; la comunicación con las familias ha de ser clara y respetuosa y debe ir orientada a la solución de las dificultades. El docente puede traer sólo información de errores, o de problemas, lo que puede dar lugar a que la familia se ponga en una actitud defensiva o distante. En cambio, la comunicación viene acompañada de avances, de recomendaciones o de acuerdos, vamos formando el lazo de confianza.

Igualmente, la práctica docente tiene que construir una estrategia de participación que sobrepase el marco de las reuniones formales. Talleres para madres y padres, escuelas de familia, tutorías, entrevistas individuales, actividades comunitarias o canales digitales de comunicación pueden ser un recurso útil para acercar a las familias en el proceso escolar. La vinculación familiar ha de ser planificada, inclusiva, y sensible a las condiciones de cada comunidad educativa.

Dimensión socioemocional del aprendizaje

El aprendizaje tiene una dimensión socioemocional que no debemos pasar por alto: los estudiantes aprenden más y mejor cuando se sienten seguros, valorados, escuchados y acompañados (Fonseca y otros, 2026). Así las

cosas, el apoyo emocional de la familia y de la escuela tiene efectos sobre la motivación, la autoestima académica y la predisposición a afrontar los retos escolarizados. Un estudiante que percibe apoyo por parte de sus adultos significativos tendrá más probabilidades de desarrollar confianza en sus capacidades.

La corresponsabilidad familia-escuela es lo que permite dar forma a esta dimensión porque teje una red de apoyo a su alrededor. Cuando la familia y la escuela comparte información sobre cambios de conductas, dificultades emocionales o necesidades específicas, van a poder actuar a tiempo para prevenir situaciones de bajo rendimiento, situaciones de aislamiento o situaciones de falta de motivación (Mejía y otros, 2025). El acompañamiento, así, no tiene que quedarse reducido a la intervención ante crisis, sino que tiene que ser parte de la cotidianidad escolar y familiar.

En la Educación Básica, el desarrollo socioemocional tiene su máxima importancia por el hecho de que los estudiantes se encuentran en el momento de ir construyendo identidad, autonomía, relaciones sociales, hábitos de aprendizaje (Quiñones y otros, 2026). Por ello, la corresponsabilidad tiene que incluir acciones orientadas a reforzar la comunicación afectiva, la autorregulación, la empatía, la convivencia y el sentido de pertenencia a la comunidad educativa.

Comunicación familia-escuela y seguimiento académico

Para garantizar la corresponsabilidad educativa, es fundamental la comunicación entre la familia y la escuela (Montenegro et al., 2024). Gracias a la comunicación entre la familia y la escuela, los educadores y las familias pueden compartir tanto avances, como dificultades, acuerdos y estrategias de apoyo típico académico, cuando la comunicación va siendo habitual y clara, entonces los representantes se pueden hacer una idea más

clara de cuáles son las necesidades del estudiante/a y por el lado de los/las docentes/as conocer aspectos del contexto familiar que inciden en el aprendizaje.

El seguimiento del estudiante/a requiere de una información oportuna. No basta con comunicar a la familia cuando el estudiante/a ya presenta un bajo rendimiento acumulado, hay que establecer mediante unos mecanismos de comunicación (y de seguimiento) a tiempo que nos permitan actuar desde las primeras señales de una dificultad (Mora Romero) para poder garantizar el seguimiento académico, los/las educadores/as pueden utilizar reportes periódicos, citas, mensajes institucionales, herramientas digitales (plataformas escolares, agendas, etc.) o reuniones de acompañamiento.

Sin embargo, la comunicación tiene que ir en la línea contraria al enfoque sancionador. Cuando la relación familia-educador/a se basa en un último caso de llamados de atención, la colaboración puede verse debilitada (Verdugo Víctor, 2025). En cambio, una comunicación pedagógica debe poner de manifiesto en la práctica acuerdos concretos (horarios, estrategias de lectura, acompañamiento de tareas, control del uso de dispositivos, refuerzo de hábitos, control del cumplimiento de compromisos, etc.). Así, la comunicación deviene una herramienta de la escuela para apoyar el aprendizaje.

Estrategias para fortalecer la corresponsabilidad en Educación Básica

El fortalecimiento de la corresponsabilidad familia-escuela implica desarrollar acciones intencionadas que tengan lugar fundamentalmente desde la gestión institucional y desde la práctica docente. Para ello, existe una primera estrategia que consiste en diagnosticar las características de las familias, sus necesidades, su disposición, sus formas de comunicación y su posibilidad de acompañar (Andrade & Valero, 2024). Este

diagnóstico evita poder formular propuestas más generales que no se correspondan con la comunidad educativa.

Una segunda estrategia sería la de activar escuelas para familias o talleres formativos orientados hacia aspectos como hábitos de estudio, apoyo emocional, uso responsable de tecnologías, convivencia, lectura en casa o comunicación positiva. Estos espacios deben ser entendidos no como conferencias aisladas sino como procesos de orientación continua que refuercen las competencias familiares para acompañar el aprendizaje.

Una tercera estrategia que también necesita ser abordada es la de establecer acuerdos pedagógicos entre los docentes, las familias y el alumnado: acuerdos sobre la asistencia, el cumplimiento de las tareas, la organización del tiempo, la participación en el aula y el seguimiento de los avances. En el caso de que los estudiantes participen en estos acuerdos se pone de manifiesto su sentido de responsabilidad y su autonomía.

También se ha de promover las actividades escolares donde han de participar las familias desde un conformismo participativo: ferias del aprendizaje, proyectos comunitarios, jornadas de lectura, exposiciones, actividades culturales, convivencias, etc. Por lo que hace a este tipo de experiencias, permite considerar a la familia no como receptora de información, sino como parte integrante de los procesos educativos.

Métodos y recursos

La investigación se llevó a cabo desde un enfoque cualitativo del tipo documental-bibliográfico, con alcance descriptivo-analítico. Tal enfoque permitió analizar aportes teóricos y estudios recientes vinculados con la corresponsabilidad familia-escuela, la participación familiar, el acompañamiento de padres, la dimensión socioemocional y el

rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica.

El principal método utilizado fue el análisis de la documentación ya que se consultaron artículos científicos, tesinas, memorias, informes académicos o publicaciones especializadas o referenciales que se relacionan con el objeto de estudio. Para la selección de los documentos se consideraron especialmente documentos publicados en el año 2024 a 2026 y se prestó especial atención a las investigaciones de Ecuador y Latinoamérica, debido a la proximidad con las realidades educativas, familiares y sociales del contexto.

Complementariamente, se empleó el método analítico-sintético, que permitió descomponer el tema analizado en categorías de análisis y posteriormente reunir los hallazgos principales en una interpretación global. Las categorías tenidas en cuenta fueron: corresponsabilidad educativa, participación familiar, comunicación familia-escuela, acompañamiento socioemocional, hábitos de estudio, entorno familiar y rendimiento académico.

A partir del ejercicio de revisión que se llevó a cabo se consideró necesario también organizar los aportes bibliográficos en función de su relación con las categorías más centrales de estudio. Tal organización permitió reconocer qué autores trabajaban en sí sobre la participación familiar, cuáles se ocupaban de el bienestar socioemocional, cuáles presentaban el rendimiento académico, y cuáles explicaban el vínculo entre escuela, familia y aprendizaje. En este sentido, la información revisada no aparece de forma aislada, sino interrelacionada en función del objeto del artículo.

Como recurso de sistematización se elaboró una tabla comparativa de autores en la que se organizaban los principales aportes teóricos y documentales relativos a la temática de estudio. Tal tabla comparativa permitió por tanto

identificar coincidencias entre las investigaciones revisadas y establecer la relación que existía entre la familia, la escuela y los aprendizajes de los estudiantes de Educación Básica.

Tabla 1

Autores revisados y aportes sobre corresponsabilidad familia-escuela y aprendizaje

<i>Autor / año</i>	<i>Tema o enfoque del estudio</i>	<i>Aporte principal</i>	<i>Relación con el presente artículo</i>
<i>Benites (2024)</i>	Influencia de la familia y el factor socioemocional en el aprendizaje de estudiantes de Educación Básica	Señala que la familia y los factores socioemocionales influyen en el rendimiento académico y en la motivación escolar.	Sustenta la importancia del entorno familiar y emocional en el aprendizaje.
<i>Montenegro, Arias y otros (2024)</i>	Rendimiento cognitivo-académico y bienestar en los estudiantes de Educación Básica General	Se relaciona bienestar estudiantil y desempeño escolar y necesidad de la familia en la educación.	Permite relacionar aprendizaje, bienestar y el papel de la familia.
<i>Andrade y Valero (2024)</i>	Factores socio afectivos en el rendimiento académico de los alumnos que cursan Educación Básica.	Subraya que los factores afectivos, escolares y familiares influyen en el rendimiento académico y en la relación entre educación y la convivencia.	Fortalece la dimensión socio afectiva del aprendizaje.
<i>Mora-Rosales, Hurtado-Paredes y otros (2025)</i>	Participación de la familia en el rendimiento académico de alumnado de Educación Básica	videncia que el compromiso familiar tiene correlato con el rendimiento escolar, en especial cuando acompañamiento de tarea escolar y comunicación con el profesorado.	Fundamenta la corresponsabilidad como acción compartida entre familia y escuela.
<i>Donoso, Barreiro y Falcones (2025)</i>	Entorno familiar y rendimiento escolar en alumnos y alumnas de Educación Básica en Ecuador	Detecta relación entre nivel académico de las madres/padres o de la figura principal con el acompañamiento escolar, la repercusión del clima emocional familiar y el rendimiento escolar.	Aporta evidencia contextualizada al Ecuador.
<i>Mejía, Cruz, Cimiserra y otros (2025)</i>	Competencias sociales, bienestar emocional y éxito académico.	Argumenta que las competencias sociales y el bienestar emocional premian el trabajo académico.	Defiende la necesidad de incluir el apoyo socioemocional desde la familia y la escuela.
<i>Fonseca (2025)</i>	Aprendizaje socioemocional en estudiantes de Educación Básica	Se menciona que el aprendizaje socioemocional fomenta la comunicación, la gestión de emociones y la interacción social.	Amplía el análisis del bienestar socioemocional y el aprendizaje.

<i>Quiñones (2026)</i>	Factores socioemocionales de la familia en el aprendizaje	Analiza a partir de una revisión documental de qué forma el entorno familiar y emocional incide en los aprendizajes escolares.	Apoya el enfoque documental-bibliográfico del artículo.
<i>Mero, Mero y Escobar (2026)</i>	Influencia del entorno familiar en el rendimiento escolar en Educación General Básica	Expone que el entorno familiar influye en el rendimiento escolar y en el desarrollo socioemocional.	Refuerza la relación existente entre la familia, el aprendizaje y el rendimiento escolar.
<i>Guaraca (2026)</i>	Familia funcional y rendimiento académico en estudiantes de Educación Básica	Relación entre funcionalidad familiar rendimiento escolar y la ayuda escolar.	Profundiza la interpretación del papel familiar en el aprendizaje.

Fuente: Elaboración propia.

La sistematización de los autores revisados permite poner en evidencia que la corresponsabilidad familia-escuela no se restringe a la participación de los representantes en encuentros institucionales, sino que abarca toda una relación continua caracterizada por el acompañamiento, la comunicación y el apoyo hacia el estudiantado. En este sentido, los aportes documentales son coincidentes en que el aprendizaje se desarrolla positivamente cuando la familia participa en la organización de hábitos de estudio, seguimiento de tareas, motivación escolar y seguridad emocional del alumnado.

En igual sentido, la tabla también pone de manifiesto que la escuela es mediadora en la construcción de esta corresponsabilidad, puesto que debe crear espacios de orientación, diálogo y colaboración con las familias; de este modo, la relación familia-escuela se muestra como un proceso compartido mediante el cual las partes que intervienen asumen compromisos concretos a favor del desarrollo académico, emocional y social del alumnado que cursa sus estudios en Educación Básica.

La tabla comparativa también ha permitido identificar que la literatura identificada es coincidente en señalar que el aprendizaje de los estudiantes no sólo depende de las estrategias

utilizadas en el aula sino, también, del acompañamiento familiar, la comunicación entre el resto y los docentes, el bienestar social y emocional y las condiciones del entorno. En este sentido, la corresponsabilidad familia-escuela se comprende como un proceso compartido que se desarrolla favoreciendo el aprendizaje, el desarrollo emocional y social del alumnado que cursa en Educación Básica. Además, los medios de los que se dispone para el análisis son las fichas bibliográficas, las matrices y la comparación documental y la organización temática de la información. Estos recursos permiten clasificar sus aportaciones a la luz de las categorías centrales del estudio, así como la construcción de los apartados teóricos, la discusión y el análisis de resultados.

Análisis y resultados

De acuerdo con la revisión documental efectuada, se ha encontrado que la corresponsabilidad familia-escuela influye de manera directa en el proceso de aprendizaje del alumnado de educación básica, puesto que relaciona estos dos espacios básicos de formación como son el hogar y la institución educativa.

Los estudios revisados tienen en común considerar que el rendimiento escolar no

depende del todo de las técnicas que, como docente, se apliquen en el aula, sino que también depende de la familia, de la comunicación que se establezca de manera continua con la escuela, del bienestar socioemocional y de la construcción de hábitos de estudio en el contexto de la unidad familiar.

Uno de los principales hallazgos encontrados ha sido que la participación de las familias favorece la motivación y la implicación escolar. Si los y las representantes se involucran en el seguimiento de tareas, la organización del tiempo de estudio o la comunicación con el profesorado, el alumnado desarrolla mayor sentido de la responsabilidad frente a las actividades académicas que tienen que realizar. Esta implicación no debe ser entendida solo como asistencia a reuniones o como cumplimiento de las disposiciones institucionales; por el contrario, se trataría de una implicación que debe verse como acompañamiento para el propio aprendizaje, para consolidar autonomía, disciplina y correspondencia en valores sobre el aprendizaje.

De igual manera, se evidenció que el entorno La familia juega un papel determinante en el camino hacia los hábitos de estudio. Las fuentes elaboradas indican que los estudiantes con rutinas familiares, espacios de diálogo, supervisión de tareas y apoyo emocional cuentan con mejores condiciones para afrontar las exigencias escolares. Por el contrario, cuando existe una escasa organización familiar, escasa comunicación y escaso seguimiento escolar pueden aparecer manifestaciones relacionadas con el mal rendimiento escolar, la desmotivación y la discontinuidad en el empleo de las tareas escolares.

Un segundo resultado significativo se relaciona con la dimensión socioemocional del aprendizaje. La revisión reveló que los alumnos que se perciben acompañados, escuchados y valorados por parte de sus familias y de sus

enseñantes están en mayores condiciones de participar, preguntar, tratar la resolución de los problemas que se les presentan y de mantenerse en el proceso de aprendizaje. El apoyo socioemocional, en este sentido, favorece la autoestima académica y hace frente a esas barreras vinculadas al miedo, a la inseguridad o a la falta de confianza en sus propias competencias.

También se halló que la comunicación familia-escuela es un eje conductor del aprendizaje. La comunicación oportuna permite detectar las dificultades de los aprendizajes, las emocionales o las conductuales antes de que se agudicen. Sin embargo, los documentos revisados también muestran que la comunicación se activa normalmente cuando aparecen problemas de rendimiento o de disciplina. Por ello, se considera necesario ir de la comunicación reactiva a la comunicación preventiva, centrada en el acompañamiento, la orientación y el establecimiento de acuerdos pedagógicos.

En relación a la función de escuela, los propios resultados reflejan que la función que deben asumir las instituciones educativas es la de hacer de mediadoras en la construcción de la corresponsabilidad, lo que implica hacer espacios de participación familiar, talleres de orientaciones, entrevistas, tutorías, vías de comunicación que propicien que los representantes puedan tener un mejor entendimiento de la función que deben cumplir respecto al aprendizaje de sus hijos e hijas. La escuela no debería únicamente informar sobre resultados académicos sino también dar orientaciones a las familias en cuanto a estrategias de apoyo en casa, hábitos de estudio, acompañamiento emocional, continuidad escolar.

También se constató que la corresponsabilidad familia-escuela está condicionada por factores sociales y económicos, ya que en el contexto ecuatoriano hay ciertas familias que encuentran

limitaciones vinculadas con el tiempo laboral, el nivel educativo de sus integrantes, el grado de acceso a recursos tecnológicos o las limitaciones de lo que podríamos denominar economía familiar. Dicha situación pide a gritos la falta de participación en la vida escolar y, sin embargo, no se debería interpretar como tal. En todo caso, la escuela deberá asumir estas características y plantear estrategias flexibles, inclusivas y contextualizadas que faciliten la incorporación de las familias.

Los hallazgos también permiten establecer que la corresponsabilidad favorece el desarrollo integral del alumnado, ya que su influencia no sólo abarca el rendimiento académico, sino que también se traduce en la convivencia, la seguridad emocional, la participación, la permanencia escolar o la elaboración de relaciones positivas entre la docencia, el alumnado y las familias. La corresponsabilidad se presenta así como una estrategia educativa que entusiasma tanto el aprendizaje como el bienestar del alumnado.

Para sintetizar los resultados más relevantes de esta revisión documental hemos construido la siguiente tabla en la que se relacionan las categorías de análisis con los hallazgos y su vinculación en el proceso de aprendizaje de los alumnos y las alumnas de Educación Básica.

Tabla 2
Categorías de análisis e incidencia de la corresponsabilidad familia-escuela en el aprendizaje

<i>Categoría de análisis</i>	<i>de Hallazgo principal</i>	<i>Incidencia en el aprendizaje</i>
<i>Participación familiar</i>	El acompañamiento de los representantes fortalece la	Se mejora el compromiso escolar y se promueve la

Hábitos de estudio

motivación, la responsabilidad y el seguimiento académico. Continuidad de las tareas.

Las rutinas familiares, la organización del tiempo y la supervisión familiar promueven la autonomía del estudiantado. Contribuye al rendimiento y la autodisciplina académica.

Apoyo socioemocional

El estudiante hace más aprendizajes cuando puede sentirse escuchado, valorado y acompañado por adultos significativos. Fortalecerse la autoestima académica y la disposición para aprender.

Comunicación familia-escuela

El diálogo permanente permite detectar dificultades y construir acuerdos pedagógicos. Permite la intervención educativa en el momento oportuno y el seguimiento del proceso educativo.

Rol de la escuela

La institución tiene que guiar, Facilita una relación

	acompañar y generar espacios para la participación familiar.	cooperativa de los docentes y los representantes.
<i>Contexto socioeconómico</i>	Las condiciones familiares pueden facilitar, pero también limitar la participación en la vida escolar.	Exige estrategias flexibles y contextualizadas para una relación entre la familia y la escuela.
<i>Desarrollo integral</i>	La corresponsabilidad tiene efectos en todo lo académico, emocional y social.	Mejora la convivencia, la permanencia y el bienestar del alumnado.

Fuente: Elaboración propia.

Tal como se aprecia en la tabla, las categorías analizadas poseen una relación directa con el proceso de aprendizaje. La participación familiar y la comunicación escuela aparece como un elemento central, en la medida que permite acompañar a la y el estudiante desde diferentes espacios. A la vez, el apoyo socioemocional y los hábitos de estudio actúan como factores que fortalecen la motivación, la autonomía y la permanencia escolar.

En líneas generales, los resultados ponen de manifiesto que la corresponsabilidad familia-escuela debe ser entendida como una práctica sistemática y no como una actividad aislada. Su ejecución requiere un empeño de las familias, un liderazgo institucional, un acompañamiento docente y estrategias de comunicación permanentes. De esta manera, el aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica puede ser

fortalecido desde una mirada integral, donde la escuela y la familia actúan como corresponsables del desarrollo académico, emocional y social.

Discusión

Las conclusiones que se obtienen a partir de la revisión documental, entre otras, son las relacionadas con lo referente a la consabida corresponsabilidad familia-escuela, un elemento de gran importancia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de Educación Básica. Esta corresponsabilidad familia-escuela no se debe considerar simplemente como un hecho aislado de colaboración, sino como una relación educativa estable y continua, donde la familia y la institución escolar aceptan citar una serie de responsabilidades conjuntas en lo que respecta a la formación académica, emocional y social del estudiante. En este sentido, los datos nos llevan a coincidir con Benites (2024), que expresa cómo la familia y el socioemocional también juegan un papel determinante en el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.

La participación de la familia en el proceso va a repercutir también, y muy sutilmente, en una motivación, responsabilidad y continuidad en la forma de practicar hábitos de estudio. Cuando los representantes van acompañando el proceso escolar, supervisando tareas, contactando y dialogando con sus hijos y manteniendo comunicación con los docentes se dan las condiciones para un aprendizaje más estable. Esta idea va en la línea de lo que plantean Mora-Rosales, Hurtado-Paredes y otros (2025), que explican que la participación de la familia en la vida escolar propicia el rendimiento académico y puede propiciar la construcción de mejores condiciones para el soporte educativo del estudiante.

También en la discusión es posible identificar que el sistema familiar no actúa adscrito a sí

mismo, sino que tiene una relación constante con las prácticas de los espacios escolares. La escuela educadora se convierte así en un mediador en la medida en que orienta, informa y genera instancias de participación para las familias. Sin embargo, si la comunicación entre los y las docentes y los y las representantes se limita a los reportes de los problemas de tipo académico y disciplinario, la corresponsabilidad entra en crisis. Por eso es necesario avanzar en la línea de una comunicación que sea preventiva, formativa y permanente, centrada no solo en el tema de "los problemas", sino también en los de "los aprendizajes", "los del resto de la situaciones que demandan o plantean" y "los que tienen que ver con las posibilidades de mejora del estudiante".

Por otro lado, otro elemento relevante es el tema de la dimensión socioemocional del aprendizaje. Los resultados nos permiten concluir que los estudiantes que se sienten acompañados, escuchados y valorados por sus familias y docentes muestran mayor disposición a participar y aprender. Esta afirmación guarda relación con las aportaciones de Fonseca (2025), quien plantea que el aprendizaje socioemocional favorece la comunicación, la gestión emocional y la interacción social. Por lo tanto, no podemos entender la corresponsabilidad familia-escuela únicamente desde el seguimiento de las calificaciones, sino que debemos hacerlo desde el bienestar emocional que forma parte del proceso de aprendizaje.

En lo que respecta al contexto ecuatoriano, la corresponsabilidad cobra especial relevancia justamente por las condiciones sociales, económicas y culturales que atraviesan muchas familias. Como sostienen Donoso, Barreiro y Falcones (2025) el sistema familiar puede estar relacionado con el rendimiento académico de los estudiantes de Educación Básica en Ecuador, concretamente cuando hay

diferencias en el seguimiento, en el clima emocional del hogar y en las diferentes condiciones de acceso. La escuela desde esta perspectiva se debe cuidar también de caracterizar la baja participación familiar como una actitud de desinterés automático, pues en muchos casos responde a las condiciones laborales, económicas o de acceso que limitan el acompañamiento de los representantes.

Dicha situación acarrea la necesidad de que las instituciones educativas lleven a cabo estrategias de vinculación familiar flexibles. No todas las familias pueden implicarse de la misma manera ni con la misma periodicidad (en esto está el sentido de correspondencia con el contexto) y la corresponsabilidad debe adaptarse a la realidad del contexto. Las reuniones presenciales, los canales digitales, las entrevistas con las familias individualmente, las escuelas para las familias o los acuerdos pedagógicos, entre otros, pueden convertirse en herramientas útiles para la vinculación entre el hogar y la escuela, siempre que sean utilizadas con sentido inclusivo y no como elementos de presión.

Asimismo, los resultados evidencian que la corresponsabilidad incide en el desarrollo integral del alumnado. El impacto no se limita a los aprendizajes académicos, sino que alcanza a la convivencia, la autoestima, la autonomía personal, la escolarización como permanencia en la escuela y la relación con las y los demás. En este sentido, Mejía y otros (2025) explican que el bienestar emocional y las habilidades sociales habrían de ser considerados ejes de importancia del éxito escolar, confirmando la idea de que el aprendizaje debe ser entendido desde una perspectiva amplia.

No obstante, se evidencian retos importantes. La corresponsabilidad puede verse limitada por la escasa disponibilidad de las familias, la escasa formación parental, la sobrecarga del profesorado, las dificultades en las comunicaciones institucionales y la falta de

políticas de la institución que permitan vincular a los representantes. Esos mismos elementos dan lugar a evidenciar que la relación familia-escuela no puede depender exclusivamente de la voluntad de un grupo de docentes o del padre o madre del alumno, sino que tiene que ser planificación institucional sostenida.

En términos generales, la discusión permite argüir que la corresponsabilidad familia-escuela es condición necesaria para mejorar el proceso de aprendizaje en Educación Básica, no obstante, su éxito dependerá de la calidad de la comunicación, de la claridad de los acuerdos, de la sensibilidad ante el contexto familiar y de la capacidad real de la escuela para incidir sobre espacios de participación. De esta manera, la familia y la escuela ya no pueden considerarse sólo ámbitos separados sino que llegan a ser corresponsables de una educación más humana e integral y contextualizada.

Por último, dado que se trata de un estudio documental-bibliográfico, los resultados tienen que considerarse desde el análisis de la documentación académica revisada y no como producto de una investigación de campo en directo. No obstante, esta mirada que hace la autora sí que consigue identificar tendencias importantes en la literatura actual y hacer de base teórica para futuras investigaciones empíricas en instituciones educativas ecuatorianas. Por eso, se propone seguir indagando en estudios con encuestas, entrevistas o grupos focales con docentes, familias y alumnos para conocer más en profundidad cómo se articula la corresponsabilidad en la práctica de la educación cotidiana.

Conclusiones

La corresponsabilidad entre familia y escuela se establece como un elemento fundamental del proceso de aprendizaje del alumnado que participa en la Educación Básica, toda vez que permite poner en interacción el

acompañamiento familiar y la acción pedagógica ejecutada por la institución educativa. Producto de la revisión de documentos realizada, se llega a concluir que el aprendizaje no es fruto únicamente del trabajo que se desarrolla por parte del docente durante la clase, sino que las condiciones familiares, emocionales y sociales del estudiante cobran un papel preponderante en el proceso.

Los resultados de la investigación permiten llegar a la conclusión de que la participación activa de la familia favorece la motivación, la responsabilidad escolar, la generación de hábitos de estudio y el seguimiento de las tareas escolares. Cuando los representantes exhiben un vínculo cercano con la escuela y acompañan de manera continua el proceso educativo, los estudiantes muestran más compromiso con sus actividades académicas y un mejor potencial para que sean significativos los aprendizajes que obtienen.

Igualmente, se concluye que la comunicación entre familia y escuela constituye un eje fundamental para el aprendizaje. Esta comunicación tiende a ser constante, límpida y de prevención, no restringida a informar exclusivamente las situaciones de problemas de conducta o bajo rendimiento. El diálogo oportuno entre docentes y representantes permite detectar problemas, poner de manifiesto acuerdos pedagógicos y generar acciones de apoyo acordes a las necesidades de cada estudiante.

Un elemento significativo más está relacionado con el plano socioemocional de los aprendizajes. La revisión de la literatura indica que los alumnos que se sienten acompañados, escuchados y tenidos en cuenta por sus familias y educadores alcanza un mayor nivel de seguridad, de autoestima académica y de interés por los aprendizajes. Así pues, la corresponsabilidad familia-escuela se ha de afrontar desde la comprensión de que no sólo se ha de estar al tanto del seguimiento

educativo, sino que también se ha de contar con el acompañamiento emocional y la construcción de la pertenencia a las instituciones educativas.

En un contexto ecuatoriano, la corresponsabilidad se ha de entender desde unas ópticas situadas, en el sentido de que muchas de las familias viven en situaciones de limitación económica, laboral, tecnológica o formativa que les dificultan poder participar en la vida escolar. La escuela, en consecuencia, ha de responder con propuestas formativas flexibles, inclusivas y accesibles que garanticen el fortalecimiento del lazo familiar sin que éste se convierta en una exigencia no adaptada a las peculiaridades de cada hogar.

Finalmente, se concluye que la corresponsabilidad familia-escuela debe asumirse como una práctica sistemática, programática e institucional, dirigida hacia el desarrollo integral del alumnado y requerirá de una buena comunicación, de escuelas para padres, de tutorías, de convenios pedagógicos y de actividades participativas que unan a educadores, representantes y alumnado. De esta manera, los vínculos familia-escuela no solo pueden ayudar al rendimiento académico sino también al bienestar socio-emocional, la convivencia y el desarrollo integral del alumnado de Educación Básica.

Referencias bibliográficas

- Andrade, S., & Valero, R. (2024). Factores socio afectivos que intervienen en el desempeño académico en estudiantes de tercer grado de la escuela de educación básica continente americano. *Latam: revista latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*.
- Benites, S. (2024). Influencia de la familia y el factor socioemocional en el aprendizaje de los alumnos de educación básica regular de Piura en la actualidad. *Hacedor-AIAPÆC*, 72-79.
- Donoso, B., Barreiro, I., Falcones, M., & Ramirez, C. (2025). Relación entre el entorno familiar y el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica en Ecuador. *Revista Repique*, 99-120.
- Fonseca, D., Correa, K., Cuascota, B., & Tambaco, J. (2026). Aprendizaje Socioemocional en el Desarrollo de Habilidades Interpersonales en Estudiantes de Décimo año de Educación General Básica período 2023-2024. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 1485-1507.
- Guaraca, W. (2026). Funcionalidad familiar y rendimiento académico en estudiantes de educación básica. *Revista Científica Multidisciplinar G-ner@ndo*.
- Mejía, A., Cruz, I., Cimisterra, R., Macías, J., & Sarasti, S. (2025). Habilidades sociales en estudiantes de Educación Básica: Pilares del bienestar emocional y del éxito académico. *Ciencia y Educación*, 34-47.
- Mero, F., Mero, C., Escobar, F., Gámez, L., & Escobar, L. (2026). La influencia del entorno familiar en el rendimiento escolar en la Educación General Básica: un análisis documental. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 4438-4460.
- Montenegro, D., Arias, S., Vizcaino, V., & Aulestia, M. (2024). El rendimiento cognitivo-académico y su relación con el bienestar de los estudiantes de Educación Básica General. *GADE: Revista Científica*, 104-124.
- Mora Romero, L. (s.f.). *Participación activa de los padres en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica media*.
- Mora-Rosales, J., Hurtado-Paredes, S., Dávila-Camacho, M., & Cunalata-Cabrera, I.

(2025). Factores intervinientes de la participación de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes de la educación básica. *KIRIA: Revista Científica Multidisciplinaria*, 66-84.

Quiñones, K., Larrea, Á., & Ruiz, C. (2026). Factores socioemocionales de la familia en el aprendizaje del área de personal social en estudiantes con habilidades diferentes: una revisión sistemática en latinoamérica. *Revista Tribunal*.

Verdugo Víctor, N. (2025). *El entorno familiar y su influencia en el rendimiento escolar en estudiantes de Educación Básica*. Universidad Estatal Península de Santa Elena.



Factores familiares asociados al bienestar socioemocional y desempeño académico en estudiantes de educación básica © 2026 by Álex David Villao Villacrés is licensed under Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

